

Ese Franklin, que fué el defensor y embajador de su país, que nos enseñó lo que no se sabía antes que el, á apoderarnos del rayo y guiarlo con para-rayos, para libertar nuestras casas, nuestras iglesias y palacios; ese Franklin era un artesano, un *oficial de imprenta*, que estudió la aplicación de la Geometría y mecánica á las artes.

Ese Arkwright, que en una sola máquina, como ya se ha dicho ha dado á los ingleses el medio de ser los primeros en treinta años en el arte de hilar el algodón; ese era un artesano, un *peluquero*, que se propuso meditar sobre la mecánica.

Ese Wat, que mejoró la máquina de vapor, y que tanta fuerza y riqueza dió á sus conveciudadanos; ese Wat á quien el Rey de Inglaterra, y los sábios y ministros de tres reinos, han erigido hace poco una estatua; ese era un *remendón de instrumentos de matemáticas*, pero que supo aplicar la geometría y la mecánica.

Finalmente, ese Dalember, que ha dilatado los límites de la geometría, de la mecánica y de la astronomía; ese sabio frances, que vivía en amistad con los Reyes y Empe-

